

Diferencias en el fomento de la participación familiar en escuelas primarias con alto y bajo desempeño en la prueba ENLACE

Ángel Alberto Valdés Cuervo
y Adrián Israel Yáñez Quijada

Resumen

Se realizó un estudio cuantitativo de tipo comparativo con el objetivo de determinar si las actividades realizadas para fomentar la participación de las familias discriminan a escuelas primarias con alto y bajo desempeño en la prueba ENLACE. Con un muestreo aleatorio simple se seleccionaron 186 padres de dos primarias públicas para responder el instrumento que evaluó las actividades de las escuelas enfocadas a fortalecer su participación. El análisis discriminante evidenció que existen diferencias entre

Abstract

This was a comparative quantitative study. The objective of this work was to evaluate if the activities to improve the participation of families differences elementary schools with high or low scores in the ENLACE test. According to a randomly simple sampling, 186 parents belonging to two public elementary schools were selected to respond the instrument to measure the schools activities. Results according to the discriminant analysis showed differences between schools associated to parents participative promotion related to the decisions making and volunteering activities. In fact,

ÁNGEL ALBERTO VALDÉS CUERVO. Departamento de Educación. Instituto Tecnológico de Sonora.
[angel.valdes@itson.edu.mx]
ADRIÁN ISRAEL YÁÑEZ QUIJADA. Maestría en Innovación Educativa. Universidad de Sonora.
[adrianisraelyan@gmail.com].

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre 2013, pp. 115-133.
Fecha de recepción: 25 de julio de 2012 | Fecha de aceptación: 19 de septiembre de 2012.

escuelas en lo relativo a la promoción de la participación de padres en la toma de decisiones y el voluntariado, siendo mayor en la escuela con alto desempeño en ENLACE, lo que sugiere que éste es un factor que caracteriza a las escuelas de calidad.

PALABRAS CLAVES

Educación básica, participación social, familia, calidad educativa.

schools with high scores in ENLACE test presented more activities to stimulate the parents participation. In conclusion, it is suggested that improving parents collaboration in education is a factor associated to schools quality.

KEYWORDS

Elementary school, social participation, family, quality education.

Desde los inicios del siglo pasado, y en especial a partir de su segunda mitad, se concibe la educación como un recurso fundamental para una movilidad social ascendente y para mejorar la calidad de vida de las personas. Su importancia se ha visto fortalecida por el papel que se le asigna dentro de la organización de un desarrollo basado en las oportunidades del conocimiento (Foro Consultivo Científico y Tecnológico, 2006).

La apropiación de la idea anteriormente expuesta por parte de la mayor parte de los gobiernos de los países de América Latina condujo a un aumento de la inversión en educación y una ampliación de la cobertura educativa en todos los niveles. Sin embargo, pronto se evidenció que estos esfuerzos no habían dado los resultados esperados y que el acceso a la educación no garantizaba la disminución de la inequidad social y el desarrollo socioeconómico social pretendido (Fundación para la Implementación, Diseño, Evaluación y Análisis de Políticas Públicas, 2008; Reimers, 2004).

Esto provocó una serie de reflexiones y reconsideraciones de las expectativas iniciales puestas en la educación y se afianzó la idea de que sólo una educación de calidad era verdaderamente capaz de cumplir las altas expectativas que se habían depositado en ella. Aunque no existe pleno acuerdo respecto a qué identifica una educación de calidad, en el presente estudio se asume que la misma debe caracterizarse por los siguientes

elementos: *a*) relevancia, ofrecer aprendizajes significativos para la vida actual y futura de los educandos, así como para las necesidades actuales y futuras de la sociedad en la que éstos se desenvuelven; *b*) eficacia, lograr los objetivos con la totalidad de los alumnos que cursan los diferentes niveles educativos y en el tiempo previsto para ello; *c*) equidad, comprende no sólo garantizar el acceso a los servicios educativos, sino también reconocer que los alumnos acceden a la educación con diferentes facilidades y que los más desfavorecidos necesitan apoyos diferenciales con el fin de asegurar que los objetivos de la educación se logren, de manera equiparable, para todos; y *d*) eficiencia, lograr resultados similares con menores recursos (Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación, 1997; Schmelkes, 1996).

Las explicaciones acerca de los factores que afectan la calidad de la educación y, en particular, de la básica han ido evolucionando a través del tiempo. Hasta antes de los sesenta del siglo pasado, la calidad de los resultados educativos se atribuía a características de las escuelas, sobre todo a aspectos relativos a la infraestructura y recursos de las mismas. No obstante, varios estudios, entre ellos los realizados en Estados Unidos por Coleman, Cambell, Hobson, McPartland, Wood, Weinfeld y York (1966), evidenciaron que el éxito de los estudiantes en el sistema educativo se relaciona en gran parte con aspectos situados fuera de la escuela, tales como los antecedentes socioeconómicos del estudiante y, en general, con sus capitales “culturales” y “sociales”.

La reacción ante los resultados de los estudios que minimizaban el papel de las escuelas en la explicación de los resultados educativos no se hizo esperar. El desacuerdo se originó fundamentalmente por parte de los movimientos que destacaron que la influencia de la escuela se daba fundamentalmente a través de aspectos de índole procesal. Cornejo y Redondo (2007) sostienen que tales estudios se ubican dentro de los movimientos de eficacia escolar y escuelas eficaces, que atribuyen la calidad educativa a factores como el estilo de liderazgo del director, el desempeño docente y las capacidades de las escuelas para fomentar la participación de los diferentes actores en el desarrollo de acciones para la mejora de educación.

Es precisamente el punto referido a la participación social con el que se relaciona el presente estudio. La participación social es el mecanismo donde se vigoriza el valor de la democracia e implica el involucramiento de todos los actores de la sociedad para alcanzar beneficios comunes (Secretaría de Educación Pública, 2010). En el caso específico de la educación implica la participación activa y corresponsabilidad de autoridades, empresarios, sociedad civil, directivos, docentes, estudiantes y padres de familia para el logro de una educación de mayor calidad.

Dentro de la política educativa de México ha sido reconocida la importancia de la participación social, lo cual se ilustra ya en la Ley General de Educación de 1993, que alude a la institucionalización de los Consejos de Participación Social (CPS). Unos años después se publican en el *Diario Oficial de la Federación* los lineamientos que regirán la constitución y el funcionamiento de estos consejos, cuya importancia es ratificada en el Programa Nacional de Educación 2001-2006 y posteriormente en la Alianza por la Calidad de la Educación, firmada en el 2008 por el Gobierno Federal y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

Establecimiento del problema

Como se señaló con anterioridad, la importancia de la participación social radica en que se concibe como un medio para mejorar la calidad de la educación. Aunque la participación social ha sido un aspecto que se ha mantenido en consideración dentro de las políticas educativas en México, su logro dista mucho de ser una realidad en el sistema educativo. El escaso efecto que han tenido las diferentes políticas en la promoción de la participación social en la educación se evidencia en diversos estudios que señalan las dificultades en el funcionamiento de la mayor parte de los Consejos de Participación Social (Estrada, 2010; Martínez, Bracho y Martínez, 2007; Vélez, Linares, Martínez y Delgado, 2008).

Existen diversos factores que se han conjugado para hacer que la participación social en educación en nuestro país sea un aspecto deficiente

del sistema educativo. No obstante ser un fenómeno complejo donde influyen diversos factores, sin lugar a dudas, las escuelas pueden, por la posición que ocupan, actuar como intermediarios entre los estudiantes, los padres de familia, las autoridades educativas y la comunidad en general. Se encuentran en una posición privilegiada para convertirse en el mecanismo esencial en la coordinación de la participación social de los diferentes actores (Epstein, 2011; Secretaría de Educación Pública, 2010; Valdés y Urías, 2010).

Para lograr una participación social efectiva, las escuelas deben promover el involucramiento de las familias en los asuntos relacionados con la escuela y la educación de sus hijos. La participación efectiva de las familias resulta un asunto esencial para el logro de una educación de calidad, pues se relaciona con mejores aprendizajes de los estudiantes (Bellei, Gubbins y López, 2002; Epstein, 2011) y la resolución de otras problemáticas de las escuelas, tales como la disminución de la violencia escolar y la promoción de la convivencia (Swearer, Espegale y Napolitano, 2009; Estévez, Martínez, Moreno y Musitu, 2006).

Tomando como base que dentro de las funciones de la escuela se encuentra el fomento de la participación de las familias en la educación de los hijos y que el involucramiento efectivo de éstas se ha relacionado con una educación de mayor calidad, en este estudio se evaluaron, desde las perspectivas de los padres de familia, las acciones que realizan las escuelas para fomentar el involucramiento en la educación.

Se utilizó el modelo de Epstein y Sheldon (2008), en el cual se visualiza la participación familiar como un proceso complejo que involucra diferentes ámbitos y niveles de acción: desde el apoyo indirecto al aprendizaje de los hijos y la colaboración con la escuela, hasta formas más complejas, como la toma de decisiones y la realización de acciones para la coordinación con otros actores sociales.

En lo referente al papel de las escuelas como agentes promotores de la participación de las familias en la educación, las investigaciones resultan aún más escasas. Sin embargo, de manera consistente, se ha encontrado que las escuelas no juegan un papel activo en la promoción de la partici-

pación social y, sobre todo, en lo relativo a la participación de las familias (Hacia una Cultura Democrática, 2007; Martínez *et al.*, 2007).

Objetivo general

En el presente estudio se pretendió determinar las diferencias que existían en dos escuelas primarias de un municipio del sur de Sonora con diferentes niveles de desempeño de sus estudiantes en las pruebas de Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE), respecto al fomento de la participación familiar en lo relativo a crianza, comunicación con la escuela, supervisión del aprendizaje en casa, toma de decisiones, voluntariado y cooperación con la comunidad.

Justificación

La relación familia-escuela juega un papel importante en la construcción de procesos de toma de decisiones —a diferentes niveles del sistema educativo—, de gestión pedagógica colectiva y de mejoramiento de la calidad educativa. Por ello, es necesario conocer las actividades que realizan las escuelas para lograr una mayor participación de los padres de familia en la educación de sus hijos y establecer si estas acciones diferencian a las escuelas con diferentes resultados en las evaluaciones nacionales de logro escolar.

Marco teórico

FAMILIA Y LOGRO ESCOLAR

El logro escolar, entendido en sentido amplio como la adquisición de las competencias cognitivas y socioemocionales establecidas en los currícu-

los, es el fin último de todas las acciones educativas. Constituye un fenómeno complejo, afectado por múltiples factores ubicados en diferentes niveles de análisis que deben ser abordados desde una perspectiva sistémica. Diversos estudios señalan al contexto familiar como un elemento que influye de manera importante en el logro académico (Bazán, Sánchez y Castañeda, 2007; Epstein, 2011; Murillo, 2008).

Según Valdés y Urías (2010), el análisis de los mecanismos de influencia del contexto familiar en el logro escolar permite identificar dos conjuntos de condiciones interrelacionadas que mediatizan su influencia en el logro escolar. El primer grupo, que denominan “factores estructurales”, comprende situaciones sociales asociadas a patrones de comportamiento que favorecen o limitan las oportunidades para el desarrollo educativo por la afectación que conllevan para los capitales culturales y sociales de los estudiantes. Aquí se consideran aspectos como condición socioeconómica, nivel de escolaridad de padres y madres y el lugar de nacimiento, por mencionar algunos. El otro grupo comprende lo que llaman “factores procesales”, en los cuales se abordan tanto aspectos referidos a las relaciones como aquellos que atañen a la organización familiar. Se han considerado en este grupo las expectativas de los padres respecto a la educación de los hijos, el clima familiar y la participación en la educación de los hijos, entre otros.

Participación de las familias en la educación

La participación de las familias en la educación ejerce una importante influencia en el logro escolar (Navarro, Pérez, González y Mora, 2006; Van Vornhis, 2004; Valdés, Esquivel y Artiles, 2007). Cuando es efectiva, llega incluso a atenuar el efecto de condiciones estructurales desfavorables como un bajo nivel socioeconómico y la escasa educación de los padres; resulta un importante medio para el logro de la equidad en la educación (Silas, 2008; Valdés y Echeverría, 2004).

La participación en la educación comprende todas aquellas actividades que padres y madres realizan con los hijos, la escuela y la comunidad

para mejorar el logro académico de los estudiantes. Con la participación de las familias se desarrolla en los educadores y en la comunidad, en general, una interacción efectiva que permite entender mejor los diversos puntos de vista, formular metas comunes para los estudiantes y una comprender los esfuerzos y el papel de cada uno de los actores del proceso educativo. Epstein y Sheldon (2008) sostienen que estas interacciones permiten el intercambio de información acumulada como un capital social, que puede usarse para mejorar las escuelas y crear experiencias de aprendizaje efectivas.

El involucramiento de las familias en la educación de los hijos puede adoptar diversas formas y expresarse en diferentes niveles de complejidad. Los niveles más simples abordan acciones de colaboración directa e indirecta familia-escuela, mientras que las formas más complejas contemplan la participación conjunta de ambos actores en los procesos de toma de decisiones relativos al mejoramiento de la escuela. Esta diversidad de formas y niveles se encuentran en los modelos de participación de los padres en la educación que se presentarán a continuación.

Modelos acerca de la participación de las familias en la educación

Modelo de Bellei, Gubbins y López (2002). Estos autores sostienen que la participación de los padres y madres puede darse en diferentes niveles y lo óptimo es que lo hagan en el nivel de consulta. Aunque los niveles más elevados presuponen la existencia de los básicos, sostienen que es en el de consulta donde familia y escuela pueden interactuar efectivamente en la construcción de instituciones educativas eficientes.

Según Bellei *et al.* (2002), los distintos niveles donde puede darse la participación son los siguientes: *a)* información, la cual debe existir tanto desde las escuelas hacia las familias, como de las familias a la escuela. Éste es el nivel básico y una precondition para la existencia de otros niveles de participación; *b)* colaboración, se expresa ayudando en las activi-

dades de la escuela y apoyando con acciones dirigidas a su mejoramiento; y c) consulta, donde pueden existir varios subniveles. En un primer subnivel, la escuela y los tomadores de decisiones educativas consultan las opiniones de los padres, aunque, en última instancia, son aquellos quienes toman las medidas sin tener en cuenta necesariamente las opiniones de éstos. En el segundo subnivel, los padres, o el representante, no sólo tienen voz, sino también voto en las distintas decisiones que se toman en la escuela o en otras instancias educativas, ya sean de carácter administrativo o pedagógico.

Modelo de Martiniello (1999). La taxonomía de Martiniello propone analizar la participación de los padres desde cuatro dimensiones íntimamente relacionadas, pero con niveles de involucramiento de diferente complejidad. Según este autor, los padres ayudan mejorar a las escuelas cuando actúan como a) responsables de la crianza del niño: se refiere al desempeño por parte de los padres de las funciones propias de la crianza; b) maestros: realizan en el hogar acciones para continuar y reforzar el proceso de aprendizaje del aula; c) Agentes de apoyo a la escuela: se refiere a las distintas actividades que realizan los padres para ayudar en la mejora de la escuela; y d) actores con poder de decisión: aquí desempeñan roles en la organización de toma de decisiones que afectan las políticas de la escuela y sus operaciones.

Modelo de Epstein y Sheldon (2008). Éste fue el modelo utilizado en el presente estudio, pues se consideró como el que describe de manera más detallada las diferentes formas que puede adoptar la participación de las familias. Los autores sostienen que las familias participan de manera eficiente en la educación de los hijos cuando desempeñan funciones en seis dimensiones: a) Crianza: comprende acciones que permiten el desarrollo adecuado de los hijos y el establecimiento, en la casa, de un ambiente que les brinde soporte como estudiantes; b) comunicación con la escuela: implica mantener relaciones con los docentes y los directivos donde para informarse sobre aspectos relacionados con el mejoramiento de los hijos y los centros educativos; c) voluntariado: acciones de soporte a la escuela en las diferentes actividades, dentro o fuera de ella, que sirvan

de ayuda al aprendizaje de los estudiantes; *d*) supervisión del aprendizaje en la casa: apoyo a los estudiantes con los proyectos de aprendizaje; *e*) toma de decisiones: funcionar como representantes y líderes en los comités escolares e involucrarse en diferentes decisiones que se toman en la escuela; y *f*) colaboración con la comunidad: habilidad para identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad, para apoyar a escuelas y familias.

Estudios acerca de la participación de las familias en la educación de sus hijos en México

A pesar de su indudable necesidad de mejorar la participación de las familias en la educación, como una de dentro de las varias acciones que deben desarrollarse para la mejora educativa, las investigaciones al respecto en nuestro país no abundan, lo cual no ayuda a establecer claridad sobre varios aspectos relacionados con estos fenómenos y su impacto real en la calidad educativa.

Un análisis de los resultados de los hallazgos en la temática permiten sostener tres conjuntos de evidencias, que se resumen de la manera siguiente: *a*) el involucramiento de la familia y su apoyo a los hijos se relacionó con el éxito académico (Bazán *et al.*, 2007; Márquez, Ramírez, Orozco y Martes, 2010; Silas, 2008; Valdés y Echeverría, 2006); *b*) tanto padres como madres tienen un bajo nivel de participación en las actividades educativas de los hijos, y la de los padres es aún menor (Guzmán y Del Campo, 2001; Salazar, López y Romero, 2010; Valdés, Acevedo y Sánchez, 2009; Valdés, Martín y Sánchez, 2009); y *c*) la participación se da sobre todo en los aspectos referidos a la supervisión del aprendizaje en la casa, manera fundamental desde la cual los padres visualizan su participación en educación (García y Martínez, 2005; Urías, Márquez y Tapia, 2009; Valdés y Urías, 2011).

Método

TIPO DE ESTUDIO

Se realizó un estudio con un enfoque cuantitativo transeccional comparativo con el objetivo determinar si aspectos relativos al fomento de la participación de los padres diferencian a escuelas primarias con distintos niveles de desempeño de sus estudiantes en la prueba ENLACE.

PARTICIPANTES

La población estuvo conformada por los padres y madres de los estudiantes de escuelas primarias públicas de una ciudad del sur de Sonora. Se seleccionaron, por conveniencia, dos primarias públicas con diferentes niveles de resultados en las pruebas ENLACE 2011, que se ubicaran en la misma zona escolar, de manera tal que sus estudiantes pertenecieran a similares contextos socioeconómicos. Estas escuelas fueron clasificadas de la siguiente manera: a) Alto desempeño, más de 90% de sus estudiantes ubicados en los niveles Excelente y Bueno; b) Bajo desempeño, tan sólo 17% de sus estudiantes en los niveles Excelente y Bueno.

Del total de 380 estudiantes existentes en las dos escuelas, se seleccionaron, mediante un muestreo aleatorio simple, a 186 para participar en el estudio. Por cada estudiante, se encuestó a uno de los padres o tutores. El tamaño de la muestra se determinó con base en una probabilidad de éxito de 50% y un nivel de confianza de 95% ($p = .50$; $q = .5$).

INSTRUMENTOS

Cuestionario para medir “Actividades de la escuela que promueven la participación de los padres en la educación de los hijos”. Con base en el modelo de Epstein y Sheldon (2008), se elaboró un instrumento para conocer la frecuencia con la que las escuelas primarias realizan actividades para fomentar la participación de los padres en la educación de sus hijos. El

instrumento constó de 29 ítems y se respondió utilizando una escala tipo Likert con siete opciones de respuesta que van desde Nunca (1) hasta Siempre (7). Su validez de contenido fue establecida a través de juicio de expertos y se mantuvieron los indicadores que fueron consistentes en sus evaluaciones.

En lo relativo a la confiabilidad, se calculó a través del Alfa de Cronbach en la cual se obtuvo en valor de .92, lo que la ubica como muy buena.

Este instrumento evaluó seis dimensiones: *a)* crianza: referida, en este caso, a la promoción de conocimientos y habilidades que permitan a los padres favorecer el desarrollo socioemocional de los hijos y, por ende, su ajuste a la escuela. *b)* Comunicación con la escuela: acciones que se generan desde la escuela para promover una comunicación efectiva con los padres. *c)* Supervisión del aprendizaje en el hogar: actividades de las escuelas que promueven el desarrollo de habilidades en los padres con objeto de apoyar el aprendizaje de los hijos en el hogar. *d)* Toma de decisiones: acciones que realizan las escuelas para favorecer el involucramiento de los padres en las decisiones de la escuela que afectan el aprendizaje de los hijos. *e)* Voluntariado: estrategias que realizan los centros educativos para promover la participación de los padres en actividades dirigidas a la mejora de la escuela y el aprendizaje de los estudiantes. *f)* Cooperación con la comunidad: acciones llevadas a cabo para que los padres conozcan y utilicen los programas de la comunidad que apoyan a los estudiantes y a ellos mismos.

PROCEDIMIENTO PARA LA OBTENCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para obtener la información, se pidió autorización en las escuelas y la participación voluntaria de los padres, después de explicarles los objetivos del trabajo y garantizarles la confidencialidad de la información brindada. El análisis de los datos se realizó con el apoyo del paquete estadístico *SPSS. 17* y estadísticos multivariados de dependencia.

Resultados

ANÁLISIS UNIVARIANTE DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS ESCALAS

Se realizó una prueba *t* de Student para muestras independientes con el propósito de comparar los puntajes de las escuelas en las dimensiones estudiadas. Los resultados señalan que la escuela con alto desempeño de sus estudiantes en ENLACE tiende a realizar de manera significativa mayor promoción de la participación familiar en actividades de supervisión del aprendizaje en casa y toma de decisiones (ver tabla 1).

VARIABLES QUE DISCRIMINAN A LAS ESCUELAS CON ALTO Y BAJO DESEMPEÑO EN ENLACE

Para establecer si las variables relativas al fomento de la escuela en la participación de los padres en la educación de los hijos discriminaban de manera significativa entre la escuela con alto y bajo desempeño en la prue-

Tabla 1. Comparaciones de los puntajes de las dimensiones de fomento de la participación familiar en las escuelas con alto y bajo desempeño en ENLACE

<i>Dimensión</i>	<i>Tipo de escuela</i>	<i>X</i>	<i>t</i>	<i>Gl</i>	<i>p</i>
Crianza	Bajo desempeño	3.39	-1.164	187	.870
	Alto desempeño	3.43			
Comunicación	Bajo desempeño	4.44	-8.59	.182	.392
	Alto desempeño	4.31			
Supervisión del aprendizaje en casa	Bajo desempeño	4.27	-1.979	187	.049
	Alto desempeño	4.73			
Toma de decisiones	Bajo desempeño	4.70	-2.617	182	.010
	Alto desempeño	5.35			
Voluntariado	Bajo desempeño	3.16	-1.705	190	.090
	Alto desempeño	3.64			
Cooperación con la comunidad	Bajo desempeño	4.36	-1.595	190	.112
	Alto desempeño	4.76			

**p* ≤ .05

ba de ENLACE, se realizó un análisis discriminante con el método paso a paso. Como primer paso, se constató el cumplimiento de los supuestos estadísticos del modelo empleado en el presente estudio, con el propósito de fortalecer la validez de sus resultados: *a)* tamaño de la muestra: éste excedió los 20 casos establecidos como mínimo requerido por cada variable discriminante. *b)* Normalidad univariada: fue establecida a través del análisis de la asimetría y la curtosis que tuvieron valores cercanos a 0. *c)* Homocedasticidad: los resultados de la prueba *M* de Box ($M = 8.08$; $p = .06$) confirman la hipótesis de igualdad de las varianzas. *d)* Colinealidad: este supuesto no se evaluó, pues el método paso a paso protege por sí solo de la inclusión de variables colineales.

La función discriminante resultó estadísticamente significativa para diferenciar a las escuelas con alto y bajo desempeño explicando 20.3% de la varianza de los puntajes entre las dos escuelas y logró clasificar adecuadamente 63% de los casos incluidos en el análisis (ver tabla 2).

Tabla 2. Resultados de la función discriminante

	Lambda de Wilks	Chi cuadrada	<i>gl</i>	<i>p</i>
Función discriminante	.864	18.83	2	.000

* $p \leq .05$

El análisis discriminante señala que las variables relativas al fomento de la participación de los padres que diferenciaron a las escuelas con alto y bajo desempeño de sus estudiantes en ENLACE fueron las relativas a las de toma de decisiones y voluntariado (ver tabla 3).

Tabla 3. Variables de predicción en el análisis discriminante para diferenciar a escuelas con alto y bajo desempeño de sus estudiantes en ENLACE

	<i>Coefficientes estandarizados</i>	<i>Coefficientes de estructura</i>
Toma de decisiones	.431	.681
Voluntariado	.536	.655
Correlación canónica	.451	

* $p \leq .05$

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

De manera general, los resultados apoyan la idea reconocida en la literatura de que las escuelas de calidad se caracterizan por promover una mayor participación de las familias en la educación de los hijos, ya que procuran que los padres actúen de manera sinérgica con los intereses de la escuela referidos al aprendizaje de sus hijos (Bruner y Elacqua, 2003; Cornejo y Redondo, 2007; Murillo, 2004).

Las variables relativas a la participación familiar que establecen diferencias significativas entre las escuelas primarias con alto y bajo desempeño en ENLACE se relacionan con el fomento del involucramiento de los padres en las dimensiones de toma de decisiones y voluntariado respectivamente. Esto apunta a que la principal fuente de diferencias entre ambas escuelas, atañe al hecho de promover la participación de las familias en actividades que impliquen mayor complejidad en las formas de interacción con las mismas. Estas formas implican además un ejercicio más pleno de la ciudadanía y una forma más efectiva de colaboración de las familias con los otros actores importante de la formación educativa (Bellei *et al.*, 2002; Martiniello, 1999).

No obstante el bajo porcentaje de la varianza total de las diferencias de los grupos, que logra explicar estas variables, nos reafirman que el logro escolar es un fenómeno complejo, resultado de los efectos provenientes de diversos contextos que interactúan de manera particular en cada caso, por lo cual los estudios, como el presente, enfocados en un solo tipo de influencias en el logro educativo, si bien son útiles para identificar efectos específicos, no logran explicar el fenómeno del logro escolar en toda su amplitud.

Conclusiones y recomendaciones

Los resultados de este estudio evidenciaron que aumentar la participación social y, en particular, la de las familias en la educación de los hijos, es una estrategia que contribuye a explicar las diferencias en el logro aca-

démico de estudiantes de educación primaria. Sin embargo, los hallazgos indican que la participación que realmente establece diferencias, es que se da en los aspectos de toma de decisiones y voluntariado, lo cual implica que los padres se involucren no únicamente en aspectos relacionados con sus propios hijos, sino con la escuela en general constituyéndose en factores de presión y apoyo para el mejoramiento de las escuelas.

Lo anterior debe ser un aspecto que las autoridades educativas de nuestro país que promueven únicamente el involucramiento de las familias en aspectos periféricos del proceso educativo deben pensar, pues con ello les impiden participar en la toma de decisiones referidas a los procesos académicos y de organización escolar que son los que realmente afectan el aprendizaje de los estudiantes.

De este trabajo se derivan recomendaciones a los actores involucrados en los procesos formativos de nivel básico, además de sugerir que se implementen como parte de las acciones destinadas a la mejora de la calidad educativa, estrategias que sensibilicen y apoyen a las escuelas en la promoción de la participación de las familias de sus estudiantes. Resulta imprescindible promover el involucramiento de los padres con respecto a la toma de decisiones escolares y las actividades dirigidas a las mejoras de las escuelas, lo cual apunta a la necesidad de revisar y ampliar los marcos legales que regulan la participación de las familias en la educación en nuestro país.

REFERENCIAS

- Bazán, A.; Sánchez, B. y Castañeda, S. (2007). Relación estructural entre el apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño en lengua escrita. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (33), 701-729.
- Bellei, C.; Gubbins, V. y López, V. (2002). *Participación de los Centros de Padres en la Educación. Expectativas, demandas, desafíos y compromisos*. Santiago de Chile: UNICEF.

- Bruner, J. y Elacqua, G. (2003). *Informe capital humano en Chile*. Santiago de Chile: Universidad Adolfo Ibáñez.
- Coleman, J.; Cambell, E.; Hobson, C.; McPartland, J.; Wood, A.; Weinfeld, F. y York, R. (1966). *Equality of Educational Opportunity*. Washington: US Government Printing Office.
- Cornejo, R. y Redondo, J. (2007). Variables y factores asociados al aprendizaje escolar. Una discusión de la investigación actual. *Estudios Pedagógicos*, XXXIII, 2, 155-175.
- Epstein, J. (2011). *School, Family and Community Partnerships*. USA: Westview Press.
- y Sheldon, S. (2008). Moving forward: Ideas for research on school, family and community partnerships. En C. Chifton y S. Ronald (eds.), *Handbook for Research in Education. Engaging Ideas Enriching Inquiry* (pp. 115-150). USA: Sage Publications.
- Estrada, M. (2010). Jóvenes y participación social en la educación. Una experiencia en el nivel medio superior de Chiapas, México. *Revista Iberoamericana sobre la Calidad, Eficacia y Cambio en la Educación*, 8(3), 149-166.
- Estévez, E.; Martínez, B.; Moreno, D. y Musitu, G. (2006). Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar. *Cultura y Educación*, 18(3-4), 335-344.
- Foro Consultivo Científico y Tecnológico (2006). *Diagnóstico de la política científica tecnológica y de fomento a la innovación en México (2000-2006)*. México: FCCyT.
- Fundación para la Implementación, Diseño, Evaluación y Análisis de Políticas Públicas (2008). *La educación básica en México: clasificación estatal y recomendaciones*. México: IDEA.
- Hacia una Cultura Democrática (2007). *Evaluación y acompañamiento del programas escuelas de calidad-Nivel preescolar 2003-2006*. México: Hacia una Cultura Democrática
- Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (1997). *Marco Conceptual del LLECE*. Santiago de Chile: LLECE/OREALC/UNESCO. Recuperado de <http://llece.unesco.cl/documentosdigitales/>
- García, R. y Martínez, J. (2005). *La familia como mediador sociocultural en el bajo rendimiento académico del adolescente*. Ponencia en extenso. VI Congreso Internacional de Orientación Educativa. México: AMPO.
- Guzmán, E. y Del Campo, M. (2001). Caracterización de la relación familia y escuela y sus implicaciones en la interacción pedagógica. *Educación Nueva Época*, 18, 8-21.

- Martínez, A.; Bracho, T. y Martínez, C. (2007). *Los consejos de participación social en la educación social en la educación y el programa escuelas de calidad: ¿Mecanismos sociales para la rendición de cuentas?* México: Programa Interinstitucional de Investigación-Acción sobre Democracia, Sociedad Civil y Derechos Humanos.
- Martiniello, M. (1999). Participación de los padres en la educación: hacia una taxonomía para América Latina. *Development Paper, Central America Project Series, 709*. Universidad de Harvard. Recuperado de <http://www.cid.harvard.edu/hiid/709.pdf>
- Márquez, C.; Ramírez, E.; Orozco, B. y Martes, R. (2010). Control conductual parental y rendimiento académico en niños de edad escolar. En S. Rivera, R. Díaz-Loving, I. Reyes, R. Sánchez y L. Cruz (eds.), *La Psicología Social en México, vol. XIII*, 769-773. México: AMEPSO.
- Murillo, J. (2004). Un marco comprensivo de mejora de la eficacia escolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, IX* (21), 319-360.
- (2008). Hacia un modelo de eficacia escolar. Estudio multinivel sobre los factores de eficacia en escuelas españolas. *Revista Electrónica sobre Calidad, Eficacia y Cambio en la Educación, 6*(1), 14-28. Recuperado de <http://www.rinace.net>
- Navarro, G.; Pérez, C.; González, A. y Mora, O. (2006). Características de los profesores y su facilitación de la participación de los apoderados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Interamericana de Psicología, 40*(2), 205-212.
- Reimers, F. (2004). Aprendiendo del éxito de los buenos maestros en Chile. En L. Pérez; C. Bellei; D. Raczynski y G. Muñoz (coords.), *Escuelas efectivas en sectores de pobreza. ¿Quién dijo que no se puede?* (pp. 4-9). Santiago de Chile: UNICEF. Recuperado de http://www.unicef.cl/centrodoc/escuelas_efectivas/escuela%20efectivas.pdf
- Salazar, N.; López, L. y Romero, M. (2010). Influencia familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria. *Revista Científica Electrónica de Psicología, 9*, 137-166.
- Secretaría de Educación Pública (2010). *Programas escuelas de calidad. Orientaciones para activar la participación social en las escuelas de educación básica*. México: SEP.
- Schmelkes, S. (1996). *La evaluación de los Centros Escolares*. México: SEP.
- Silas, J. (2008). ¿Por qué Miriam sí va a la escuela? *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 13*(39), 1255-1279.

- Swearer, S.; Espegale, D. y Napolitano, S. (2009). *Bullying, prevention and intervention. Realistic strategies for schools*. Nueva York: The Guilford Press.
- Urías, M.; Márquez, L. y Tapia, C. (2009). *Participación de los padres en dos escuelas secundarias de Ciudad Obregón*. Ponencia en extenso. X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz: México.
- Valdés, A., Acevedo, M. y Sánchez, P. (2009). *Participación de los padres en la educación de estudiantes de secundaria*. Ponencia en extenso. X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz: Comie.
- Valdés, A. y Echeverría, L. (2006). Factores protectores en estudiantes con desventajas socioeconómicas que estudian la licenciatura en derecho en el centro de Estudios Superiores CTM. *Revista Psicología, 15*, 64-86.
- ; Acevedo, M. y Sánchez P. (2009). Participación de los padres en la educación de estudiantes de secundarias. En COMIE. *Memoria electrónica del X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE.
- ; Esquivel, L. y Artilles, K. (2007). *Familia y desarrollo. Estrategias de intervención en terapia familiar*. México: Manual Moderno.
- ; Martín, M. y Sánchez, P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de los hijos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, 11*(1), 1-17. Recuperado en redie.uabc.mx/vol11no1/imprimir-contenido-valdes.html.
- y Urías, M. (2010), Familia y logro escolar. En A. Valdés y J. Ochoa (coord.), *Familia y crisis. Estrategias de afrontamiento*, 39-48. México: Pearson.
- (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de los hijos. *Perfiles Educativos, XXXIII (134)*, 99-114.
- Van Vornhis, F. (2004). Reflecting on the homework ritual: Assignments and designs. *Theory into Practice, 43*, 205-212.
- Vélez, H.; Linares, M.; Martínez, A. y Delgado, M. (2008). *Participación social: en escuelas preescolares y primarias. Reflexiones y propuestas desde las experiencias de una organización social*. México: Hacia una Cultura Democrática.